



El Organismo está realizando estudios en el tramo medio

La CHE detecta nuevas poblaciones de náyades en el Ebro La Rioja, entre ellas, el primer ejemplar vivo de *Margaritifera Auricularia* conocido en este tramo

- Este hallazgo constata que esta especie es viable en el cauce principal del río, a pesar de encontrarse en peligro de extinción y sufre la amenaza de las especies invasoras, como el mejillón cebra y la almeja asiática
- Es el ejemplar hallado más al norte de la cuenca después de que el 2014 el Organismo detectara también un ejemplar en Navarra

03. agos. 2017- La Confederación Hidrográfica del Ebro, organismo autónomo, adscrito al Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente (MAPAMA), durante los trabajos de "Caracterización de las poblaciones de náyades en el curso medio del río Ebro" ha hallado el primer ejemplar vivo de *Margaritifera auricularia* en el curso del Ebro en La Rioja, en concreto en el cauce a su paso por Agocillo.

Este hallazgo es de gran relevancia dado que se trata del ejemplar de esta especie hallado más al norte de la cuenca. En 2014, en el marco de estos mismos estudios y trabajos que se desarrollaron también entre Navarra y Aragón, el Organismo ya realizó el hallazgo de la primera náyade de esta especie en Navarra. Con ello se certifica que es todavía viable en el cauce principal del Ebro, a pesar de las amenazas y de seguir considerándose en peligro de extinción.

El ejemplar hallado se localizó junto con varios individuos de las otras tres náyades autóctonas del Ebro, dentro de lo que se ha denominado como una población. Las buenas condiciones hídricas y sedimentológicas favorecieron el asentamiento de esta población.



Margaritifera auricularia está incluida en el Catálogo Español de Especies Amenazadas (Real Decreto 630/2013, de 2 de agosto) con la categoría de "en peligro de extinción". Cuenta con una Estrategia nacional de conservación y planes de recuperación en otras comunidades. Sus poblaciones son ya de pocos individuos en la cuenca del Ebro, situados sobre todo en el Canal Imperial de Aragón y en el Canal de Tauste (en Aragón y Navarra), mientras que en el río Ebro los ejemplares localizados son muy escasos y de difícil seguimiento.

Este mismo mes de agosto se continuarán las prospecciones que la CHE realiza junto a la empresa Paleo y Más, incluso con la participación de buzos.

El trabajo, que se ha desarrollado en los veranos de los últimos cinco años financiado por la Confederación Hidrográfica, se suma a los dos realizados en Aragón en 2012 y 2013, que ya complementaban estudios anteriores. Esta labor en continuo se enmarca en la línea de colaboración del Organismo de Cuenca con las Comunidades Autónomas, administraciones que tienen la competencia en materia de conservación de la fauna.

Síguenos en